

ARTAJ 2021

Volvemos al paraíso

ÍNDICE

Saluda **4**
- Saluda de la Comisión de Fiestas **5**
- Saluda del presidente **6**

La junta directiva **7**

Nuestros escritores **8**
- Unas gotas de memoria **9**
- Puentes **30**

Listado de socios **32**
- Socios **33**
- Hijos de socios menores de 19 años **39**

Programa de fiestas **41**

Consejos **42**

Guía comercial **46**

SALUDA



SALUDA DE LA COMISIÓN DE FIESTAS

Queridos aldeanos-artajanos, tras dos años de pandemia y muchas ganas de celebrar dignamente unas fiestas de la Virgen del Carmen, nos encontramos con una incertidumbre muy grande ante la situación generada por el aumento de contagios del covid-19, que aunque con la vacunación muy avanzada pero con los contagios al alza, aún no sabemos si podremos celebrar algún acto de los que tenemos previstos.

Desde la comisión de fiestas y como representante de todos los miembros de la misma queremos trasladar un mensaje de tranquilidad y solidaridad con los artajanos, tanto si se realizan los actos programados, como si no, y si finalmente se realizan nos ayudéis a la realización de los mismos colaborando para respetar las medidas de seguridad para ajustados a ley, evitar la transmisión del virus, de lo contrario nos veríamos obligados a la suspensión de los mismos. Esta situación nos ha desbordado a todos y nos tiene cansados pero estoy convencido que saldremos pronto de esta situación más fuertes y reforzados. Gracias a todos los miembros de la comisión por su paciencia, a los artajanos, familiares y gente que haya tenido muy cerca la pandemia, sanitarios, etc. Mucha fuerza para todos y la situación pronto se arreglará, estoy convencido.

La comisión de fiestas

Carlos Escalera
Carlos Félix
Juanjo Rodrigo
Gabi Alfonso
Pedro Terrádez
Martín Martínez
Paco Orero
Luis Lavara
Alejandro Lliso
Toni Peris Climent

SALUDA DEL PRESIDENTE

Toni Morcillo

Hola Artajanas y Artajanos. Espero que estéis todos bien y en la medida de lo posible no hayáis tenido mayores problemas relacionados con el COVID-19 y si los habéis tenido espero que os hayáis recuperado de la mejor forma posible.

Este verano, aunque se presenta mejor que el anterior, no debemos bajar la guardia y sí, también va a ser diferente a los anteriores a 2020, pero tenemos la esperanza de que se va pareciendo a la normalidad. Como dijimos el año pasado, en cualquier caso no dejemos que esto no nos haga disfrutar de nuestra aldea, nuestro entorno y de nuestra gente.

Este verano, todavía no vamos a poder celebrar unas Fiestas como "las de antes" pero estamos tratando de poder realizar algunas actividades culturales con medidas de control de aforos y pedimos desde aquí POR FAVOR que se cumplan las indicaciones y reglamentación que se determinen por las autoridades para poder llevar a cabo estas actividades y no tengamos episodios de "descontrol" que obliguen a tomar decisiones de cancelar dichos eventos, por lo que pedimos colaboración y actuar con responsabilidad para mantener el orden y seguridad para todos los Artajanos y Artajanas.

Todos los eventos o actividades que podamos realizar se anunciarán a través de megafonía, cartelería y Redes Sociales, y se realizarán dependiendo de cómo avancen las reglamentaciones de las autoridades en cuanto al COVID-19.

En cuanto a la normativa de Piscina y Local Social, recordar que para la piscina se van a mantener las mismas normas y reglas del pasado año con la salvedad (de momento) que el aforo se incrementa algo respecto al pasado año, tema de mascarillas y distancia lo mismo. En el interior del Local SIEMPRE mascarilla **por favor.**

Y para acabar nuevamente desearos que paséis un gran verano, ya estamos saliendo poco a poco de esta "pesadilla", que seamos todos pacientes y respetuosos y que no perdamos nuestra alegría Artajana y recordar de nuevo que todavía nos estamos fuera de la Pandemia.

Un Saludo y nos vemos por nuestras avenidas, calles, callejuelas y sendas andadoras de nuestra Aldea.

GRACIAS Y BIENVENIDOS A VUESTRO … "EN ESTIU A ARTAJ"

El Presidente
Toni Morcillo

LA JUNTA DIRECTIVA

Colonia Artajana

Presidente:	Antonio Morcillo Benlloch
Vicepresidente:	Javier Angla Baset
Secretario:	Luis Juan López Doval
Vicesecretario:	Sergio Luis Sánchez
Tesorera:	Marian Morcillo Benlloch
Contadora:	Ana Belén Gilabert Sanjuán
Vocales:	
Piscina - Instalaciones deportivas:	Maximiliano González Orero
Deportes - Juventud:	Javier Pérez Maestre
Festejos - Juventud/Infantiles:	Carlos Félix Peris
Mantenimiento instalaciones:	Rafael Valiente García
	Diego Giménez Martí

gracias



NUESTROS ESCRITORES

UNAS GOTAS DE MEMORIA

De los primeros tiempos a los primeros años noventa

Por Toni Aznar

Índice

- Prólogo
- El primer viaje
- La casa
- Los primeros tiempos.
- Los habitantes
- Los primeros baños, las piscinas y el frontón
- Los aprovisionadores, los bares, las tiendas,… hasta llegar al Local Social
- Las fiestas (Carbonilla, varietés…)
- La nueva casa
- Las reuniones gastronómicas
- El teatro, el Play Back, la Cabalgata
- El Llibret
- La vaquilla
- El primer teléfono
- La carrera
- Conclusión

Por mor de circunstancias adversas, en el espacio de unos meses, he tenido tiempo para pensar, tanto en positivo como en negativo en mis años transcurridos, colocando en la balanza mi referente vivencial. Me apercibí que el tiempo, mi tiempo, se iba esfumando sin recrearme en ese referente que no dejaba de ser Artaj que se difuminaba con sus alegrías, sus anécdotas, sus vivencias, sin haberme atrevido a plasmar en el papel recuerdos, memorias y sentimientos. La conciencia de mi inoperancia me retorcía por dentro, y mira por donde, cierto día, expresión muy usada por tantos emborronacuartillas que adquieren conciencia del paso de los años, ese día muy reciente, mi hija, otra apasionada de la aldea de sus veranos y los míos, que es Artaj, rinconcito del Edén, me dio un empujoncito diciéndome:

- Ya podías dejar un tiempo de escribir tus novelas que nadie lee y dedicar minutos preciosos a una especie de Memoria, aunque solo sean gotas de casi sesenta años de tus veranos, y los míos, en ese rincón privilegiado del mundo rodeado de montes, el valle, hoyo entre laderas empinadas y riscos y el sol de la Sierra hermosa de Andilla.

¡Cielos, tenía razón! Curiosamente, inhabitual que pueda presumir de haber vivido casi sesenta años, sin haber perdido ni uno solo, ¡ni uno solo, gracias sean dadas a Dios! En el veraneo mágico en esa aldea con mi familia y no lo haga.

Era un reto. Arañar en mi memoria, escarbar en mis recuerdos, rememorar tantas horas felices. Si ha existido alguna menos agradable, ha sido olvidada. Recordar, recordar tantas vivencias, tantos personajes compartidos desde mis íntimos sentimientos. Insisto en ello, desde mis propios ojos y mi sensibilidad, los de un ser tan limitado y humilde. Me persigno como un torero en el momento mágico del paseíllo y echo a caminar escribiendo, rogando al cielo capacidad para expresarme en tarea tan ardua de tantos años y mi limitada posesión de memoria.

Yo llegué a Artaj con mis veintiocho añitos. Sería el verano de 1961. Como la mayoría de los aventureros, acudimos porque alguien nos llevó, a excepción de unos pocos oriundos que en ella vivían o volvían en sus veraneos como por ejemplo las familias Orero, Pérez, Veintimilla...

Mi familia y yo, vivíamos en Valencia en un quinto piso en una finca de la calle Sueca donde teníamos de vecinos, puertas enfrontadas, al matrimonio ejemplar de José Aparicio y Dolores Bonache con los que disfrutábamos de sana y limpia relación y que tenía adquirida una casita en Artaj.

¡Qué casualidad! En el mismo edificio, piso segundo, residían Don Antonio García Añón, se esposa Maruja y sus hijos Francis, Eva y Toni que también poseían casita en Artaj. Mis vecinos, en acto de suma generosidad, nos invitaron a pasar unos días en Artaj para comprobar qué tal le iba a mi madre, que tenía un estado de salud un tanto delicado. Allí, empezó nuestra aventura artajana, y digo aventura que lo fue desde el primer momento. Primer paso al frente, embarcar en la Estacioneta del Puente de Madera en uno de los trenecillos que salían junto al campo de fútbol del Levante U.D. llamado Vallejo del que mis padres, mi padre llegó a jugar en él de medio centro, y yo éramos, y yo lo sigo siendo, aficionados. Primera etapa, Valencia – Liria. Allí, montábamos en la Chelvana, autobús de línea Liria – Andilla y tras duro traqueteo interminable en una carretera sin asfaltar con hoyos, chichones y toneladas de polvo más doscientas curvas y aproximaciones eligrosas al barranco, hasta la bajada a la aldea, a la izquierda y la continuidad del autobús hasta Andilla. A continuación, la aventura consistía en bajar caminando hasta el frondoso valle cargados con maletas, fardos, bolsos y utensilios de toda índole y mi hija Mari Luz de casi un año en brazos de unos y otros.

Cuando llegamos hasta el fondo, la casita de Aparicio - Bonache, de una planta, tenía dos entradas, una que daba a la calle Alta y la otra a lo que se llama ahora Avenida de la Rambla. Nunca olvidaré algo que Vivien Leigh dice en la película “Lo que el viento se llevó” que exclama de cara al viento y gesto amenazador: “A Dios pongo por testigo, que nunca volveré a pasar hambre”; Bueno, sin ánimo de dramatizar, Maruja, mi mujer, declaró mirando hacia el alto de donde había bajado con tantas fatigas: “Aquí, no vuelvo a venir en mi vida”. Para que uno haga caso de ese tipo de promesas: ¡Lleva viniendo sesenta años sin faltar ni uno solo!

Mi primera cena en la Calle Alta. Había unos fuegos improvisados con astillas leñosas, carbón y petróleo, eso del guisoteo eléctrico entonces era imposible por falta de potencia, sobre todo. Luego, la cama donde dormimos mi mujer y yo, recuerdo que sonaba como la Marcha Triunfal de Aida a todo bombo y platillos que nos ofrecía la Sinfónica Artajana merced a la pellorfa de sus tripas en cada vuelta sobre uno mismo, y... no me seáis picarones: he dicho sobre uno mismo, ¿vale?

Fuimos conociendo a muchos veraneantes que nos ofrecieron de inmediato bienvenida y hospitalidad amistosa. Baila siempre en mi recuerdo el señor Fermín, que no era Fermín si no Vicente Sanjuán, un todo terreno siempre

a punto de dar el callo lleno de imaginación productiva. Nos hacíamos cruces cuando oímos comentar y luego comprobamos con nuestros propios ojos que venía desde Alboraya o Tabernes Blanques en bicicleta y cargado de melones o pollos dispuestos para comidas sanas y sabrosas, que debía resultar deliciosas solo por el esfuerzo titánico de venir desde tan lejos recargado y a fuerza de pedales. Lo del nombre cambiado, resultaba ser que se le daba por el de su hermano, el verdadero Fermín que veraneaba ocho kilómetros más arriba, en la misma Andilla.

En tan pocos días, fuera así en efecto o por los estados psicológicos producidos por el entorno, mi madre pareció mejorar y como el pueblo, sus gentes y ese clima benigno y saludable serrano le era propicio, mis padres, en unión de mi tía Rosa, hermana de mi madre, decidieron adquirir una casa lo suficientemente habitable para venirse, cuando se pudiera, a descansar de los agobios veraniegos de la ciudad. Y la encontraron, afortunadamente para todos nosotros, permitiéndonos cruzar el vestíbulo de entrada de ese paraíso maravilloso que es Artaj.

La operación de compra resultó rápida y sencilla. Su dueño, cazador empedernido la tenía como base de sus operaciones cinegéticas y la había comprado en su día a una hija de la señora Maria “la Canaria” oriunda del lugar que vivió en ella. Consistía, así de entrada, en una puerta chapeada en dos partes, alto y bajo tipo gatera, una pequeña habitación a la izquierda y, al frente una especie de cuadra – leñera con un retrete al fondo. Para subir, angosta escalera que daba a la primera planta comedor y alacena. En la planta segunda, unos metros cuadrados para dormitorios distribuidos caprichosamente por sus ocupantes, con ventanas a la plaza. Como tabiques separadores, cortinas por doquier colgadas de las paredes.

Sí. Era aquella una plazuela con aires bucólicos y románticos que cortaba La Casona donde confluían la calle de la Rambla y el final de la calle del Rosario. Allí erguían sus caras acogedoras la citada Casona, que en tiempos de la maldita guerra incivil española, fue la cocina de la guarnición de ese frente militar que ahora era propiedad de dos seres entrañables por su cultura y bonhomía, Jeremías y Pili. Conocíamos, casualmente a un hombre que fue cocinero en dicha cocina: En Pere Borrego, presidente muchos años de la falla de la Plaza Na Jordana.

A su lado la casa del Beato, a continuación la ahora nuestra y al otro lado, las casas de la señora Nieves y la de Margarita, que más

tarde sería de Paco, Miguel y Tere, con sus sobrinos, Jose Manuel, Vicente y Amparo. Plazuela recoleta que iluminaban las puestas de sol en las declinantes tardes allá en lo alto del penacho de la Sierra Andillana. Esas puestas de sol mágicas, colores oro y naranja, no las cambiaría yo por ninguna de las que ofrece el mejor Spielberg en sus películas. En la casa de Doña Rogelia, la primera al doblar la plaza, vivía también su hijo, un hombre peculiar de edad indefinida. Padecía, expresión tal vez aventurada como un retazo de eufemismo, una minusvalía, lo que en cualquier pueblo de España se habría llamado, con todos los respetos, el tonto clásico del lugar. Se llamaba Aurelio, de ojos estrábicos y perpetua sonrisa con la que uno no se atrevía a lidiar, si era cavilosa, reflexiva o burlona y que apenas hablaba, más bien gruñeaba. Estaba más que flaco, enteco y su imagen engañaba, ya lo creo que engañaba: poseía una fuerza que nadie le hubiera supuesto; sus piernas eran un azogue de temblores y cuando lo veías descender por aquella empinada "malica" por la ladera de la Fuente del Cañuelo cargado con un pesado haz de leña en una mano y plantas de poleo en la otra, encargos de sus clientes, sufrías esperando verlo caer pero, prodigiosamente, nunca caía y uno respiraba a gusto al verlo llegar ante su puerta y descargarse de sus mercancías. Su rostro, desconcertaba, su ojo semicerrado te miraba y sonreía con picardía cuando le preguntabas donde encontraba el poleo o las hierbas aromáticas para venderlas: nunca se lo dijo a nadie.

Más adelante en la misma calle el tío Jesús y la tía Clara y más arriba la familia Vicent, los Taraña, con su troupe casi al completo. Muchos de ellos se asentaron y siguieron poblando la aldea. En la esquina, Miguel Gálvez ¿quién no recuerda su gorrillo postinero y su botijo de plástico? y su esposa Rosa. En la calle de abajo la familia de los Borja y después llegarían los Cigala.

Aquella placeta poseía un aire de paz, un veneno especial que te apresaba. Por las tardes, cuando el sol se hundía tras la cuesta de la loma, nos reuníamos los vecinos para la tertulia amiga. Unos charlábamos; otras hacían ganchillo y jerseys, guantes y bufandas con restos de lanas para el invierno y Jeremías y Pili narraban anécdotas de sus tiempos de intérpretes de comedias en lengua vernácula y castellana y también de zarzuela. Y mi hija, crecía bonita y sana muy pegada a mi pues era al que más echaba en falta durante toda la semana, que yo había de ir a mi trabajo en la ciudad, y trotaba y escuchaba arrobada a la señora Pili que le contaba historias y la llamaba cariñosamente "bombonet". Si, era una placeta placentera que añoro y siento

haber perdido con su halo fantástico de misterio y la fraternal convivencia de sus vecinos.

Al verano siguiente, volvimos... ¡faltaría más! Nos instalamos en nuestra vivienda vacacional y resultábamos para los vecinos y paseantes ocasionales todo un espectáculo. Nadie imaginaba cómo podíamos caber en aquella caja de zapatos que era nuestra vieja casita, tantas personas. El Beato se maravillaba cuando veía salir de allí tantos seres humanos: uno, y otro, y otro y cansado de contar, lo dejaba estar para otra ocasión.

Espero no olvidarme de ninguno:

En primer lugar, citaré a mis más próximos: mis padres, mi esposa, mi hija Mari Luz, mi tía Rosa y su marido Julio, sus hijos Rosita, Paquita y Julio, éste, se emancipó rápido y se eclipsó en otros lugares; el marido de Rosita, Carlos y sus hijos Carlos, Fernando y Julio; la hermana de mi mujer Pepita que se apuntaba a un bombardeo y, en ocasiones, mi suegro Pepe que delicado de salud probaba el clima, el agua y el aire serrano que, en efecto, lo reanimaban. Si me acuerdo de sumar, quince que habíamos de inventar cómo distribuirnos por aquella y lo conseguíamos.

La primera labor del día consistía en ir a la fuente a llenar los cántaros, pozales y botijos imprescindibles para uso doméstico y humano. Aunque antes de comer, se bajaba otra vez a la fuente para llenar el botijo y tener agua fresca para la comida.

Por las noches todos los niños, había cuatro, se colocaban bien sentaditos para que Carlos, mi primo, les lavara las piernas (las calles eran de auténtica tierra y gravilla) y les repasara los inevitables rasguños, producto de sus aventuras en la montaña, con mercromina.

Los alimentos frescos: carnes, embutidos… se conservaban en una carnera (una especie de jaula forrada con tela metálica tupida), que colgaba en un rincón del comedor como una lámpara sin luz. Lo de las neveras fue un invento que tardaría en llegar unos cuantos años.

Las cenas, cocinadas con leña: patatas a montón día sí y día también. El relax tras la cena, partidas interminables de julepe hasta alcanzada la madrugada. Eso sí con algún intervalo en el que había que encender las velas porque se había ido la luz. Cuando todo el pueblo la encendía, bajaba la potencia a tal nivel que nos veíamos mejor con velas. Y llegaba el sueño, reparador sí, aunque amenizado por ronquidos, resoplidos y algún

aire indiscreto e irrefrenable que se escapaba ¡ay! Y el rechinar de aquellas viejísimas camas y colchones de toda índole, borra, pellorfa y algo de lana los más privilegiados. Los tabiques separadores, cortinas pendientes de la pared, no amortiguaban los sonidos nocturnos.

Los domingos... ¡paella! a cargo del tío Julio, que las bordaba. Los pollos y los conejos comprados a la tía Marcelina (madre de la señora Josefina y de Encarna y abuela de Ángel y Juanjo)

Fue un primer año de contacto aquel, de madurar amistades, de identificarnos con la aldea, con su gente, con sus idiosincrasias y sus personalidades, la mejor y más pura democracia bien entendida y, tras el invierno húmedo, fresco y sus ocasionales volutas de calores propios de nuestro perfil mediterráneo, esperar impacientes al verano que, tardaba, tardaba pero llegó, llegó y con él llegamos nosotros, o regresamos a nuestro hábitat añorado. Añoranza tras un período invernal, eso parece exagerado, pero no lo era en absoluto exacerbado nuestro recién enamoramiento de la aldea de los prodigios.

Y volvimos. Y muchos otros llegaron y fueron incorporándose a la sociedad joven y ansiosa de nuevos logros. En el año 1962, se constituyó la Colonia Artajana y unos cuantos socios fundadores, empezaron a trabajar para organizar un poco la vida de la aldea. Era presidente entonces de la Colonia, Don Vicente Jorge Vicente, dueño de un bar en la calle Albacete de Valencia, respaldado por su pequeño ejército de ayudantes de campo, Pepe el cartero, Enrique García, Julio López, Alfonso Laosa, antiguo luchador de Libre,… ejemplares pilares de aquella asociación de amantes de la aldea, siempre a punto de echar una mano, o las dos, donde fuera menester.

Más tarde, mi padre, y luego yo, nos inscribimos como socios adquiriendo derechos y obligaciones. El censo crecía cada nuevo verano porque quien se acercaba y cataba aquello tan especial, indefectiblemente volvía y se acomodaba en viejas casas y pajares reconvertidos en vivienda. Fueron arribando para quedarse Armando y la sin par Carmen, pareja creativa la mar de divertida dispuesta siempre a la broma y a lo que fuese menester, con sus hijos Mari Carmen, Javi y Armando junior. El padre era comercial farmacéutico y Carmen preparaba el mejor chocolate del mundo y ponía inyecciones a quien lo necesitara mientras Armando senior, más que contar, narraba los chistes más jocosos con artística puesta en escena. Con ellos Vicente y Maribel… unos en coche, otros en moto. Y llegaron Pepe el zapatero, el

mejor vendedor de zapatos de la casa Riera, Mari Cruz de los Morcillo y sus hijos Mari Cruz, Ana, Fina y Pedro y todos sus hermanos Antonio, Alonso y Rafa, el mejor cosechero de calabacines de la aldea y vástagos, muchos vástagos. El señor Don Vicente Sanjuán y su eternamente sonriente esposa Carmen contribuyeron eficazmente al crecimiento censal con sus hijos; Vicente, buscó otros lares, Mari Carmen y Chelo aportaron junto a Jesús Felipo y Alberto a Jesús, Jorge, Víctor y Juan Pablo, Ana Belén y Alberto junior. Jesús senior era el cerero de la calle Navellos y en las procesiones en honor a la Virgen del Carmen, celebradas cada quince de agosto, nunca dejó sin cirios a la Santa Patrona de la aldea.

Si alguno de los cientos de socios artajanos no se viera reflejado en estas gotas de Memoria, no lo atribuyan a olvido premeditado, solo a falta de capacidad de mi memoria menoscabada por el paso de los años ¡nunca! ¡jamás! A cosa deliberada, ¡Dios me libre! Mi memoria no es la de un Supermán de los recuerdos.

Llegaron Avelino Castells, los Gandul y su numerosa grey. Los Climent y los Marco, se aposentaron en la otra parte de la Rambla en una elevación ladera arriba.

Mi agenda mental de amistades no languidecía. Digo mentales porque lo iba almacenando en mi cerebro. En sus simbólicas hojas, añadí el Palacio de Cristal de las Hadas de Pablo Gil, María Jesús y las tres bonitas Marías. Y el navío de Vicente Juliá y Reme que semejaba navegar desde la otra orilla de la Rambla vigilando la posible llegada de nueva riada para alertar a la aldea desde su cubierta.

Llegaron Los Maños con su innumerable prole y se instalaron, como pudieron, en las casas de sus hermanas Lola y Carmen. Vuelvo a destacar aquí la tremenda flexibilidad de las casas artajanas. Alguno de los recién llegados se admirará de la cantidad de personas que cabían entonces en una casa. Pero seguro que, si preguntáis a alguno de los antiguos, os lo confirmará. Incluso ahora sigue ocurriendo este fenómeno en algunos casos.

Como mediterráneos que somos y por ello amantes del mar, echábamos en falta los baños en nuestro Mare Nostrum. Todavía no habíamos llegado a nuestras estupendas piscinas y nos inventamos una especial, más allá de los campos de Ignacio, otro oriundo del lugar en un pequeño charco en la Rambla. Cada día, nos proveíamos de una carretilla, la cargábamos con picos y palas y ese pequeño pero aguerrido ejército de infantería e ingenieros, emprendíamos la marcha

por el camino de Bodegas y en aquel recodo con un murete para encauzar el agua de la Rambla, cuando la había, horadábamos para ensanchar y profundizar el charco. Y nos dábamos unos buenos y consoladores baños de un agua más o menos limpia pero siempre reconfortante. El regreso, lo hacíamos bajo un inclemente sol, pero valía la pena. Pepe Borja (padre) y otros cuantos, nos turnábamos con la carretilla y alguien entonaba una cancioncilla para alegrarnos el regreso. Así, un día sí y otro también dejábamos de echar de menos el mar y todo en medio de un saludable paseo bajo el Febo encendido del mediodía. Si alguien quería ir a bañarse por su cuenta, había de solicitar un permiso firmado por el señor Jesús Orero que ejercía de alcalde o en su defecto, por la señora Clara, su esposa.

Nuestra primera piscina, como algo de juguete por su tamaño, fue inaugurada en el año mil novecientos setenta y uno. La segunda con su flamante frontón, escenario de reñidas partidas de pelota a mano y, cuando las manos empezaban a hincharse, de raqueta, el año mil novecientos setenta y cuatro. Sendas placas explicativas lo proclaman en su pared maestra: “Esta piscina, y la otra, fueron inauguradas siendo presidente de la Colonia Artajana Don Vicente Jorge Vicente. Posteriormente, el artista del pincel y los colores Don Alonso Morcillo, plasmó su arte con preciosos dibujos de sirenas y delfines, a los que sería preciso retocar periódicamente para que tanto los efectos del sol como los fríos invernales, no los borren y queden en un deplorable olvido.

El frontón se convirtió en el centro neurálgico de las reuniones multitudinarias. Además de su función esencial, que era el juego de pelota, ha sido y todavía es, en la actualidad, espacio de manifestaciones culturales, artísticas, lúdicas y festivas. Allí se representan las obras teatrales y se ponen en escena las actuaciones del Play Back. Es el lugar dónde se realizan las diferentes cenas de sobaquillo, de festeros o de Hermandad. También se desarrolla “El juego del Bolígrafo” y mueven el esqueleto todas las generaciones de artajanos al son de la música, bien cuando el presupuesto nos permite una orquesta, bien con las discomóviles dirigidas por los Dj locales.

Lo del suministro precioso y preciso, era cambiante. Solía traernos víveres Agustín, el cartero, del ojo un poco pallá que al principio venía en la Chelvana que entonces eran los martes, jueves y sábados, y luego en su coche. Teníamos que subir a la carretera a recoger los pedidos.

Lo más celebrado y espectacular, sucedía cuando venía Fabregat desde Villar con su carro tirado por dos cansinas mulas bastante tercas en el arranque y el so. Su punto de parada, al lado mismo de la Fuente. Allí, desparramaba su manta, la cubría de pedidos y artículos varios y la señora Josefina, esposa de Don Juan Pérez y madre de Ángel y Juanjo, lo ayudaba en las cuentas. Curioso: ¡jamás se equivocaba con su sabiduría y mano izquierda!

Su llegada, arracimaba a su rededor a todos los artajanos curiosos y el verlo llegar semejaba una película del oeste con su John Wayne como suministrador justo y honradez acrisolada.

Posteriormente, otro encargado de traer el pan y otros alimentos fue el señor Juan, también electricista con tienda propia en Andilla.

El primer Local Social, improvisado barecito con cuatro refrescos y muchos paquetes de pipas, estuvo instalado en el antiguo colegio y actual Consultorio. Varios habitantes fueron los encargados de gestionarlo, que yo recuerde el señor Juanito y su mujer Amparo, padres de Rosa Mari, la morena, y de Amparo, residentes en la misma Era. Más tarde, el inefable, el genial señor Manolo Real fue el encargado de aprovisionarlo cada fin de semana. Allí se jugaba a cartas y se comentaban las noticias que iban trayendo los que llegaban. Había un televisor en blanco y negro donde hacíamos la digestión de nuestras cenas y recuerdo todavía que veíamos expectantes las peripecias del serial "El fugitivo" al que la policía no conseguía echar el guante.

Más tarde, Ignacio montó un bar con terraza donde tomarse un café o una cerveza y jugar al dominó o las cartas; en el ajedrez, el señor Batiste resultaba intratable. Rosario, la mujer de Ignacio, vendía en el interior de su tienda cualquier artículo de primera necesidad

Durante algún tiempo tuvimos en la aldea... ¡Dos tiendas! a la ya citada de Ignacio, se añadió la de María que tuvo dos ubicaciones, primero en la bajada de la Era a la calle del Rosario, actual casa de Vicente Luis y Tere; y después en la esquina con la Era, actual casa de María Jesús y Carlos. Varios años duró la coexistencia, y los artajanos no teníamos que desplazarnos al supermercado de Villar cada dos por tres, pues ambas tiendas nos surtían de lo necesario.

Artaj, siguió creciendo, y lo sigue haciendo, aumentando su censo cada año, hasta unos cuatrocientos socios inscritos. En el año

1992 (como las Olimpíadas) fue inaugurado nuestro actual gran Local Social con su romántica terraza donde tomar un café o una copa y donde los sabios artajanos, a imitación del Ágora griega discuten cada tarde sobre esto y lo de más allá, de política local y nacional y, sobre todo... de fútbol. En tan arduas discusiones, el que suscribe suele ejercer de oyente porque, aunque levantinista de corazón, en cruda minoría, lo mío son los toros y los toreros y ahí quedo más solo que la una porque, eso, a nadie más le interesa. Una de esas tardes, cuando la noche se acercaba agazapada tras unas nubes grises, me sentí interesado por el tema que destripaban Valeriano y mi cuñado Servando. Hablaban, discutían con calor sobre la manera mejor de criar tomates. A mí, el tomate así tirantito, apretado, cortado a tacos pequeños como lo hace el señor Arguiñano o a simples rodajas como lo hace mi mujer, con una pizca de sal y un buen chorritón de aceite virgen de oliva; si puede ser de Alcublas mejor, se me antoja como algo exquisito, inmejorable y sentí que mi boca destilaba agua. Y pensando que mi cena estaba próxima y, tal vez, tendría tomatito y mi Maruja, otra vez tal vez valga la redundancia lo estaría preparando recién llegada de su diaria pelea parchisera. Pues, los dejé a ambos dándose mutuos consejos sobre semillas, riegos y apreturas de las cañas que los mantienen en adecuada elevación.

En la planta superior de ese bar – local social, hay instalada una amplia y muy bien surtida biblioteca, y, aprovecho la ocasión para reivindicar una mayor atención y cuidado dada la desidia y menosprecio por la cultura de los que la visitan. Una verdadera pena pues, allí, desparramadas sin orden ni concierto llenas de polvo abundan joyas literarias dignas de rescate. Me atrevería dentro de las limitaciones de mis fuerzas, a ofrecerme en ayuda para un intento de clasificación y disposición en aras al servicio a las letras.

Y, nunca olvidaré por muchos años que viva, uno de aquellos viajes de Don Manuel Real, digno director de escena que hubiera filmado bien a gusto el mismísimo Luis García Berlanga, el mejor director de cine habido y por haber.

Esos fines de semana, nuestro ínclito señor Real, venía a Artaj a aprovisionar el barecito cargado de artajanos sin coche. Nunca decía no a nadie que lo solicitara, ¡faltaría más! Tuvo varios coches a lo largo del tiempo, entre ellos el recordado Mustafá, en el que podía transportar a un ingente número de artajanos. Pero este viaje, en concreto, creo recordar que era un Citroën 4-4, de los tiempos de Mari Castaña, cargó pasaje en Valencia. Ese día, memorable para quienes lo disfrutamos, y esto del disfrute lo pongo entre comillas,

íbamos Maruja, mi esposa; mi cuñada Pepita, que seguía ejerciendo de nuestra carabina aún después de casados; mi hija Mari Luz y servidor. Mi cuñada, iba de copiloto, muy arregladita, limpia, hecha un figurín y el señor Real le dio un cabo de cuerda que sujetaba la puerta para que esta no se abriera. La conminó:

- Tú sujeta esto bien fuerte y así esa maldita puerta no se abrirá. Nunca me acuerdo de arreglarla.

Era un experto mecánico y de eso vivía, tan solicitado que siempre obviaba lo suyo. Mi cuñada, se cubría las rodillas con una rebequita blanca muy mona. Arriba del coche, se cimbreaba sensual un bidoncito con aceitunas con su caldito que, a poco de partir, ya desparramaba goterones que iban cubriendo los cristales de las ventanillas. Además la traca para la fiesta, una enorme bolsa llena de los paquetes de pipas que los clientes despacharían en el bar y la máquina para realizar el "Tiro al plato". Siempre sonriente, exclamaba:

- No os preocupéis. Aún se ve el frente.

Antes de llegar a Liria, en un pronto imprevisible, arrancó el cenicero del coche lleno de colillas y ceniza y sin pensárselo dos veces y riendo alegremente, lo vació sobre aquella impoluta rebequita blanca aumentando en su risa ante la cara aterrorizada de su dueña y su mohín de repugnancia. Para rizar el rizo, nos advirtió:

- Hemos de parar en Liria a cargar hielo.

No nos lo creímos: ¿hielo? ¿dónde? El goteo del caldo de las aceitunas, seguía manchando los cristales de las ventanillas, impertérrito. Paramos en Liria, bajó y se fue diciendo. "Ahora vuelvo". Y al poco volvió cargado con dos barras de hielo diciendo a los de atrás:

- Levantad las piernas. Debajo de ellas habéis de acomodar sobre ese lienzo esto para el bar.

Nuestra llegada a la Era, fue un espectáculo demencial digno de ser recordado: los pasajeros saliendo como podíamos, las barras de hielo transportadas por el señor Real al bar, nosotros riéndonos haciendo coro al genio de los viajes divertidos y recogiendo fardos y maletas y el caldo de las aceitunas, lo que quedaba de él, cubriendo aquellas ventanillas acristaladas, aromatizando el aire con el picante olor de vinagre y hierba de olivas. Si aquel esperpéntico viaje no hubiera concluido ya, dudo que hubiéramos llegado sanos y salvos. No, seguro que no lo olvidaremos jamás.

Muchos fines de semana llegaba a pasar veladas nocturnas con nosotros otro personaje en aquel cuadro inagotable de celebridades: Carbonilla, amigo y compañero de Manolo Real y de mi tío Julio. Aparecía siempre con guitarra. Veraneaba en una casita perdida en el monte cerca de Bodegas llamada Coleto. Sus chistes, siempre de buen gusto, nunca escabrosos ni obscenos, algo que tantos comiquillos de pacotilla debería aprender y no lo consiguen. Sus canciones a la guitarra eran un compendio de gracia juguetona y fantasía y resultaba infatigable llenando la Era de buen humor y música creada con el mayor de los desparpajos. A pesar del frío que entonces hacía en las noches artajanas, allí estaba todo el pueblo desternillándose. Había que oír las risas del futuro doctor García, para nosotros Ramón a secas, y de toda la prole García. Cuando clareaba el día y se montaba en su utilitario, nos quedábamos ahítos de buen humor y alegría deseando su vuelta para hacernos más felices.

En las fiestas patronales, siempre alrededor del quince agosteño, la directiva, que iba creciendo en posibilidades, organizaba una velada de variedades. Eran compañías modestas con artistas ya venidos a menos pero generosos en su esfuerzo para tenernos un par de horas entretenidos. Se cambiaban de indumentaria en aquellos pajares, entonces lo eran las actuales casas del Maño y Roberto Villalobos. Se tendía una amplia cortina para respetar su intimidad y luego quedaban en esas candilejas improvisadas de cara al público. Una de esas noches, Antonio García Añón y un servidor, nos encargamos de sujetar esa cortina aguantando cada uno de las puntas. El respetable público, no podía ver el cambio de ropajes pero Antonio García y yo, solo teníamos que elevar un poco, solo un poco, casi como un parpadeo nuestros ojos por encima del cortinaje para apreciar con todo detalle los desnudos y hacernos cábalas gratuitas la mar de divertidas. Pienso que, a esas gentes tan corridas con su especial modo de vida, puros bohemios del arte de vestirse y desvestirse, poco les importaba que esos dos frívolos de chicha y nabo las pudieran contemplar y ni caso hacían de nuestros pensamientos regocijados y nuestras miradas más o menos lascivas. ¡Cuánto hemos comentado el buen Antonio y el otro Antonio, que era yo, el lance; apuntándonos para el siguiente sainete a sujetar del cortinaje, en la próxima función!

En los días festivos, se organizaba el campeonato de tiro al plato con copas para los mejores. En la aldea, tierra entonces de abundante caza cuando en el entorno se plantaba trigo y cebada y había excelentes tiradores. Recuerdo a Julio López, Paco Orero,

Luis Catalá, Rafa Veintimilla, Manolo Real, y algunos más. La tirada se celebraba en un amplio campo en barbecho al otro lado del camino donde residían los Climent y los Marco. Antonio García Añon lanzaba los platos al aire y los tiradores lanzaban sus tiros. Luego, allí mismo, la junta directiva entregaba los trofeos a los mejores y ya se bajaba al llano, se cruzaba la Rambla casi siempre sin agua. Los niños recorrían los campos en busca de platos enteros y cartuchos vacíos, y cuando conseguían alguno, lo guardaban como un tesoro.

Las procesiones de Artaj, son dignas de consignarse en el mundo de esas manifestaciones religiosas por su estética y colorido. Hay en ellas el sabor de la fe y el color de la luz del día en declive, los últimos rayos del sol poniente iluminando el cerro y el silencio respetuoso de los que procesionan y los que asisten, los creyentes y los que no lo son, en mutuo sobrecogimiento. La banda de música, que suele ser la de Higueruelas, interpreta música cálida marcando los pasos, llevando en andas las imágenes de Nuestra Señora del Carmen, Patrona de Artaj y la de todos los valencianos que es la de la Vírgen de los Desamparados. Los cirios iluminan ese postrero claror del día que se va a descansar y reponerse hasta el siguiente amanecer. Se rezan oraciones postreras y se nombran a festeros y festeras para las próximas fiestas, para otro verano en el que vivir y gozar codo con codo con el calor de la amistad y la concordia, de otro año maravilloso para toda la Colonia de Artaj.

Dos notas para ensalzar la importancia de nuestra iglesia y de los artajanos, una iglesia modestita sin lienzos de Ribalta ni frescos de Palomino pero con un Cristo en hierro forjado que Paco Gabarda regaló siendo clavariesa su esposa Tere. Muchas iglesias de mayor fasto, lo quisieran para ellas. En esa iglesia nuestra, se casó un dia Merceditas, hija de Don Vicente Jorge Vicente con posterior comida en el Frontón, protegido del sol por inmenso toldo. Allí se celebraron las Bodas de Oro de Don Juan Pérez y la bendita e inolvidable Josefina con convite en el bar - local social y también el Bautizo de Mar, la hija de Mari Carmen, de los Armando, y de Andrés. Artaj se merece esos gestos de fidelidad de su gente hacia todo lo suyo, dignos de ser recordados.

En el entretanto de los entretantos, mi familia cambió de vivienda. A mi suegro Don José Sánchez Alemán, que seguro estará en el Cielo al que entraría con zapatos y todo por su bondad, le sentó la mar de bien el aire serrano de Artaj y compró al Beato un terreno al lado mismo de la sacristía de la iglesia, de cara a lo que era una viña, propiedad actual

de los Maños. En poco tiempo, el buen albañil que construyó “La Casita”, así llamada desde entonces, no tardó lo que ahora suelen tardar los albañiles. Está situada en el número siete de la Calle de las Eras, en mitad de esa rúa en cuesta a la que siguen el chalet que fue en su día de Álvaro y ahora de Julio y Cristina. Justo a su frente las dos casas adosadas, en primer término la de Paco Vicent y la otra de Pepe el de Marcos. Luego, la calle se pierde cuando comienza a trepar una rústica escalera con peldaños de vieja madera ya carcomida hasta el castillo de los Felipo. Yo, abusando del privilegio libre del que escribe, me he tomado la libertad de llamarlo así porque su ubicación lo permite. En lo alto de esa mitad de ladera, se alza un bien edificado chalet desde el que echándole una migaja de imaginación se apostaron los vigías para descubrir si atacaban los infieles o los vándalos y avisaran con el estruendo de los cuernos a todo pulmón.

Capítulo especial merece la afición gastronómica de los habitantes de la aldea. Aunque de esas reuniones no era objetivo principal el plato a degustar, sino el mero disfrute de la compañía. Desde las meriendas de las mujeres y las reuniones juveniles en el chalet de Lolita (aunque se llamaba África, para mí siempre será Lolita) y los cumpleaños, a las paellas (tanto diurnas como nocturnas), los conejos con tomate, las cenas de sobaquillo, bien en petit comité, bien en las reuniones multitudinarias del frontón. Todavía ahora, es rara la noche que cuando sales a pasear la cena, no encuentras grupos de diferentes edades cenando en la calle. Eso es Artaj.

La vena artística de los artajanos, quedó de manifiesto en el amor por el teatro. A instancias de algunos, se fundó nuestra compañía teatral a la que Francis García aportó su imaginación para que se llamara “Pins i barranc”. Comenzamos la andadura neófitos pero apasionados por el arte de Talía que puedo recordar: Director y apuntador: don Antonio García Añón y su séquito formado por sus hijas Francis y Eva, Alonso Morcillo, Luis Vicent, Pepe de Borja, un servidor y mi hija Mari Luz. Por el elenco fueron desfilando muchas y muchos: Mari Carmen, hija de Armando y Carmen, Ana Terrádez, Toni Morcillo (padre), Carolina, Elia, Pepe y otros y otras con la temperamental Ana Belén que aportaron su sentido artístico y su ilusión. De primer electricista e iluminador, teníamos a Don Vicente Amorós, un mago de la electricidad, algo corto de genio pero extraordinario con los cables y enchufes. Con el paso del tiempo se fueron agregando Mari Carmen y Amparo Morcillo, Cristina Muñoz y Sergio de Luis, Chelo, Maria José, Alfonso,

José Catalá y todos los Pérez: Ángel, Raquel y su marido Fernando, Ester y Javi y más tarde Jorge Felipo, Vicente Luis, Tere, y algún pequeño escarceo de Toni Morcillo junior. Era aquel un buen filón de actrices y actores donde poder elegir.

Nuestra primera actuación sucedió una luminosa noche con miles de estrellas, que en lo alto de la Sierra, se multiplican en cantidad y brillo y lugar sagrado para la inspiración artística, el frontón. El escenario, un tablado construido con la inestimable dirección de Don Vicente Sanjuán (alias Sr. Fermín) que ahí estaba siempre para lo que hiciera falta. Con toneles y tablones entrecruzados y, la obra de nuestro debut en valenciano. "A deshora de la nit". Rememoro con satisfacción y una sonrisa de oreja a oreja aquel momento singular en la que Pep de Borja, tendido en el suelo como muerto, se partía de risa y hacía bambolear aquellas candilejas con carcajadas irrefrenables sin fin. A mí, se me olvidó tocar una campaneta e iban todos a remolque por mi error. Ya me dio más tarde un buen rapapolvo mi propia hija Mari Luz, por mi inocente desliz. Naturalmente que fue un éxito que nos animó a proseguir en el empeño y seguimos interpretando a los clásicos y a los cómicos, al teatro en lengua valenciana y hasta algún estreno que nos atrevimos a escribir en castellano y valenciano. Para atrevimiento, una parodia de Don Juan Tenorio que me inventé para hacer debutar como actor a nuestro genial electricista Don Vicente Amorós que bordó su papel, aderezado con aquella graciosa tartamudez que le atacaba cuando menos falta hacía. Ya no quiso repetir como actor pero su interpretación quedó como ejemplo para los estudiantes del famosamente internacional Actors Studio del Broadway neoyorquino.

No olvido, nunca lo haré, una interpretación de Jorge Felipo en su papel en la obra en valenciano titulada: "El novio de la fornera". Para mí, y para quien tuvo la suerte de presenciarlo, su actuación fue sencillamente magistral y debo decirlo, y lo digo pues para estas cosas están las presentes gotas de Memoria.

Vinieron tiempos difíciles para nuestro amado teatro porque los estudios de unos y el trabajo de otros, esquilmaron al elenco y nos faltaban actores y actrices y nos refugiamos en el Play Back en el que somos famosos en toda la Serranía con una reina indiscutible, sin ánimo de menospreciar a nadie, que es Pepa Real, la genial.

Desde entonces, el Play Back anual reúne las más famosas estrellas del panorama artístico internacional. Los niños y sus madres pasan

los días ensayando sus números. Los adultos, quizá lo ensayen menos, presentan sus actuaciones con gran entusiasmo. Hay actuaciones individuales y grupales, serias y divertidas. Lo cierto es que representa el acontecimiento del verano. El frontón aparece colapsado de público. Hay que decir que es que es raro no tener entre los actuantes un hermano, hijo, sobrino, nieto…porque al final, todos los habitantes somos una serie de familias entrelazadas que disfrutan viendo a los suyos en el escenario.

Otro hito en la historia festiva de la aldea, es la Cabalgata. En ella se exponen las mejores muestras de la imaginación, esa capacidad del ser humano para inventar o reproducir situaciones, personajes, actividades, paisajes…y en la que ha intervenido un gran número de habitantes, desde que nació… allá por los años setenta. Hemos podido disfrutar del circo, bailarinas, personajes históricos, gansters, safaris, faraones… Varias generaciones han crecido viendo o participando en el desfile colorista y multitudinario. Han disfrutado preparando los disfraces, elaborados de forma artesanal con el trabajo de muchos días, utilizando elementos que se comparten, se piden a los amigos o vecinos. Por poner un ejemplo, mi traje de novio ha servido para representar innumerables personajes, tanto en el Play Back como en la cabalgata. Es un traje camaleónico, puede ser un frac, un chaqué o un esmoquin con sólo unos pequeños retoques. Tanto es así, que se reserva con anticipación.

Un día, no digo lo de por cierto para no repetirme, surgió de la nada nuestro libro de fiestas. No puedo dejar de recrearme en mi afición a emborronar papeles y no es inmodestia si no, simplemente instinto y me encargué o me encargaron unas simples cuartillas exponiendo los festejos de cada año. Era, tal vez, una sola cuartilla escrita a mano a dos caras con fotocopias que suponía el nacimiento de nuestro librito anual de festejos. La portada, un pino verde sobre fondo blanco que acabó siendo nuestra querida bandera. Afortunadamente, aquel primitivo, rústico librillo que era, es a la sazón un buen libro de fiestas y perdura en su labor informativa.

Dada mi afición por la tauromaquia con la que tuve la ocasión de hacer mis pinitos, debo consignar, y consigno, mi relación con la Fiesta de Toros es para mí un crisol de cultura a pesar de todos los antitaurinos habidos y por haber.

La idea surgió de Don Vicente, más conocido por El Camionero. Él se encargó de buscar,

encontrar y traer becerras toreables y entre todos llevar a cabo una capea muy "sui géneris" pero, capeílla divertida y amena. El espectáculo se llevó a cabo durante tres veranos y todos esperábamos expectantes el momento de la llegada de la vaquilla. La alegría que nos proporcionaban aquellos momentos viendo a los maestros y maestras del toreo, culminaba con la Comida de Hermandad que se hacía cuando nos comíamos al animal.

La aventura del último año merece capítulo aparte. Creo que fueron tres las intentonas. En el primer intento, la vaquilla se rompió una pata al salir del camión y quedó inútil para la lidia. No la toreamos pero nos la comimos con patatas y en eso, no había mejor cocinero que don Juan Pérez. En la segunda, la vaquilla se fugó de su encierro con nocturnidad y alevosía, se largó por el monte, cayó y se deslomó. Otra res a la cazuela.

A la tercera ocasión, ¡mira que éramos perseverantes con el trabajo que sufría el amigo Don Vicente! no hubo contratiempos.

Aquella plaza de toros más típica y hermosa que la misma Real Maestranza de Sevilla, tuvo dos escenarios. El primero la Era y el posterior el espacio que quedaba entre el muro de La Rambla y los paelleros y la Era cerrada por todos lados, donde el arte de Cúchares pudo desarrollarse. Algún valiente y alguna figura en ciernes del arte de torear como Rosario Vicent y Mari Cruz Morcillo, pudieron estirarse en unas verónicas que hubiera firmado el mismísimo Morante de la Puebla. Servidor, solo pudo dar un camisazo porque capote no lo había y la vaquilla se alejó de mi arreándome una coz que me sonó a burla, mofa y cachondeo. En gesto de rabia torera, me abracé a su cuello, debatí con ella y como nadie acudió en mi ayuda, salí pitando hacia la barrera del murete de La Rambla. Queda resumir, y resumo, que fui el encargado de acabar con la vida de la brava vaquilla. De dos cachetazos certeros, pude conseguirlo (en términos taurinos, se llama cachetazo al golpe de puntilla para rematar las faenas). Yo esperaba que se pidieran para mí las orejas de la res pero no hubo una sola petición y marché desconsolado. Lo que sí pude apreciar fueron las miradas malévolas de más de uno y más de una por haber sido el cruel ejecutor de aquella defunción, lo que no fue impedimento para después en la comida verlos trasegar su carne como si no hubieran comido en tres meses. ¡Hipocresías!, comenté para mí.

De estas comidas surgió la "Comida de Hermandad" que quedó instaurada y se desarrollaba en la zona de los paelleros, antigua plaza de toros. El calor y las moscas (y alguna que otra batalla acuosa) obligaron,

pasados unos años, a convertir la comida en cena, y de ahí la actual "Cena de Hermandad" que disfrutamos en el frontón, una vez terminadas las fiestas.

Momento memorable fue la llegada del teléfono. Ni en la película "Bienvenido Mister Marshall" se producía tanta expectación como a la aldea le supuso la llegada de tal instrumento. Instalado en el bar de Ignacio, resultó un revulsivo para la población, que ya no necesitaba ir a Osset para hacer uso de semejante invento. Ya parecía que estábamos en Europa.

Posteriormente se instaló en el Local Social, cuya megafonía permitía comunicar a los vecinos sin tener que ir a buscarlos personalmente, las llamadas recibidas. Y de paso, todos los habitantes sabíamos qué vecinos eran los más requeridos al teléfono.

Surgió, deportistas natos que somos los artajanos, la carrera a pie Andilla – Artaj, ocho kilómetros de esfuerzo, gloria y camaradería que celebramos cada año. Espero que no sean solo los veintiséis que he tenido el privilegio de correr, todos menos el último con la protesta de mis rodillas que ya cantan como un sonajero de bebé: Apuesto a que perdurará. De esa carrera, tengo una vivencia especial que entra dentro de la comicidad que paso a relataros. Solía correr con mis nietos David y Pablo. Ese día, venía conmigo David y un amigo suyo llamado Rodrigo porque Pablo aún no había entrado en el circuito de corredores. Siempre corrían conmigo alentándome para no quedar los últimos. Apenas bajamos la empinada cuesta de salida, se rompió la cinturilla que sujetaba mi pantalón de correr. ¡Cielos! ¿Qué hacer? Yo no podía retirarme apenas iniciada la prueba. ¿Cómo habría quedado mi orgullo? Hube de proceder a sujetarme el maldito calzón con una mano y bracear solo con la otra, con lo difícil que eso resulta, y con la perspectiva de ocho kilómetros de tal guisa. Y echamos los tres p'alante.

A tan solo un kilómetro de la salida, andaríamos por la salida de La Pobleta, mi nieto David que es un guasón de mucho cuidado, empezó a retarme con refinada socarronería:

- Vamos, yayo, no te lo pienses; quítate el dichoso pantalón y correrás mejor.

¿Cómo iba a hacerlo? No llevaba nada debajo.- No le hice caso como es de suponer y seguí trotando. El muy ladino, repetía la orden constantemente:

- Venga, quítatelo de una vez. Nadie se va a parar a contemplarte. Aquí cada uno va a los suyo.

Me lo fue diciendo, entre risas, kilómetro tras kilómetro...Dos, tres, cuatro...Tentado estuve de hacerlo porque correr así era un verdadero tormento y, si no lo creéis... probadlo. El pudor me desaconsejaba tan heroico gesto: tampoco estaba yo tan bien dotado para tamaña exhibición. Su amigo Rodrigo se unió al desafío repitiendo la orden:

-Venga, hombre, venga...Quíteselo de una vez.

No llegamos los últimos por muy poco. Mas, valió la pena: nos reímos los tres y tuvimos luego tema de conversación por muchos días. No obtuve trofeo. De haberlo sabido, los jueces de la carrera algo me hubieran trofeado. Desde ese célebre día, me aprovisioné de salida con pantalón de repuesto por si un acaso. Nuestras risas en tan accidentado recorrido, todavía resuenan sobre el asfaltado camino.

El paso del tiempo fue reformando y construyendo nuevas casas, mejorando las instalaciones: parques, asfalto, instalación eléctrica… ¡Hasta tenemos agua potable!.. Nuestros hijos crecieron y trajeron más hijos que llenaron con su alegría las escasas calles de la aldea. Fueron llegando nuevas personas: amigos, conocidos, primos… que se quedaron ante el descubrimiento del Paraíso Artajano. Y algunos personajes, entre ellos un ser infrecuente en tales parajes; recordaba a Búffalo Bill por su coleta color blanco nieve, aunque era más bajito. Se llama Don Enrique Poncini y por apellido tan italiano, supuse que era descendiente de la Toscana pero fiel a mi personal ética de no parecer impertinente, no se lo pregunté. Vive su respetable sueño de soledad en su sólida casa de piedra junto a la cuesta de subida y acabó siendo un excelente zoólogo buscando quizá el animalito filosofal. Comenzó con caballos, pasó al cerdo, también llamado gorrino y luego las ocas blancas y bullangueras con su eterna canción que suena algo así como cuá, cuá. Un personaje especial en su tan bien llevada soledad.

También fueron, inexorablemente, desapareciendo muchos de aquellos que han formado parte del universo de la aldea. De todos y todas guardamos buen recuerdo en nuestro corazón artajano.

Vamos llegando al punto y final de éstas gotas de Memoria. Seguro que me habré dejado en un simbólico tintero muchas vivencias, y personajes ilustres, y digo tintero que suena más literario y corrientillo que bolígrafo. Mi pobre cerebro, más escurrido que un limón que fue jugoso en su día y está ya reseco, no da para más. Luego, como suele pasar, vendrán recuerdos nuevos de

los tiempos viejos que ya valorarán talentos jóvenes y frescos. Lo que sí me queda, y me preocupa, es la sensación de soledad al haber comprobado sobre la marcha de estos escritos, que los años se me han acumulado (soy solamente menor, aunque por poco, que Don Alfonso Laosa, otro buen amigo) que soy un superviviente. Y resulta que en momentos de dudas sobre este u otro dato, cualquiera de ellos, no he podido recabar ayuda de alguien o alguienes de anterior generación que me iluminaran o aún de la mía propia. Miraba a un lado y a otro y me decía: ¿quién me ayuda?... No recuerdo éste detalle, u otro...estoy solo ante ésta hoja en blanco.

Gracias a mi mujer y a mi hija, las inductoras de tal atrevimiento. Me han ayudado mucho a destripar recuerdos confusos y a Miguel, mi yerno y a David y Pablo que han sabido soportar mis arrebatos, dudas y vacilaciones. Y a todos vosotros artajanos una advertencia: si en algún venidero año no vierais en el Libro de Fiestas mi habitual articulillo de chicha y nabo, acordaros de mí, aunque solo sea un poquito, por favor.

Vuestro,

Toni Aznar
Años 2020 - 2021

PUENTES

Por Jorge Felipo



Los puentes siempre han sido una de esas construcciones humanas que me han encandilado, y no solo por tratarse de construcciones humanas de increíble belleza y admirable consistencia.

Los puentes ayudan a superar el obstáculo que te impide llegar al otro lado, facilitándote el encuentro con quienes deseas abrazar o con aquel lugar que hace resurgir sentimientos y sensaciones que una vez fueron intensos y que con el tiempo se han ido desvaneciendo.

Y qué bien que los puedes andar en ambas direcciones (aunque con la Covid hasta en eso ha cambiado nuestra realidad). Pero, sí, en ambas direcciones. De modo que puedes disfrutar de lo bueno de uno y otro lado, e incluso, aunar lo deseable de ambos lados y hacerlo coincidir sobre las piedras de tan bella estructura, desgastadas por el transcurrir del tiempo y por el paso de los sempiternos viajeros.

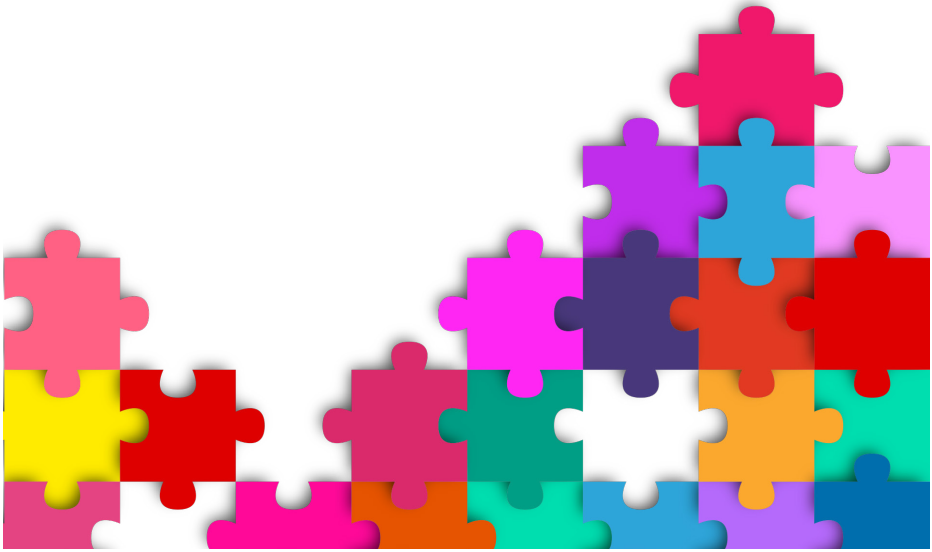
La esencia del puente es unir, favorecer encuentros, aunar esfuerzos, trabar amistades y, en definitiva, empujar a la humanidad a encontrarse en la diferencia para sumar riqueza.

¡Y qué grandes constructores somos los artajanos! Nuestros padres, madres, abuelos y abuelas construyeron con sus propias manos un puente entre generaciones que nos ha dado los momentos más felices de nuestras vidas. Nuestra labor sigue siendo la misma, no lo olvidemos nunca: animar a caminar a nuestras personas queridas por el puente artajano, construido con la piedra del esfuerzo, de la amistad y del cariño.

¡Cómo deseo pisar esas mismas piedras y desgastarlas con las suelas de mi alma! Clamaremos al propio Heimdal, guardián fidedigno de la entrada al Arco Iris, que vigile nuestro puente día y noche y no permita que nadie, nunca, se acerque a él con perversas intenciones. Solo con las piedras del amor y de la esperanza, mantendremos nuestro puente siempre en pie y repleto de caminantes.

Jorge Felipo

LISTADO DE SOCIOS



COLONIA ARTAJANA

2 Mª José Dolz Vicent
Javier Angla Baset
11 Rosa Lliso Vicent
14 Vicente Ballester Peris
17 Antonio Aznar Garcerá
María Sánchez Pagán
18 Alfonso Laosa Clemente
21 Amparo Castells Peris
Manuel Gandul Barrera
25 Amparo Soler Real
26 Juan Barrés Barberá
Elvira Ruiz
28 Luis Catalá Burguera
Rosario Vicent Peris
33 Mª Carmen Sanjuán Mascarós
34 Francisco Gálvez Orero
Isabel López Manzaneda
35 José Alfonso Ríos
Consuelo Pérez Veintimilla
37 Dolores Rel Ferrandis
40 Amor Peláez Hueso
41 Carmen Veintimilla Orero
42 Antonio Morcillo Morcillo
Paquita Benlloch Vicent
43 Mª Cruz Morcillo Morcillo
47 Vicente Lliso Tamarit
Mª Isabel Mengod Guillem
48 Francis García Zamora
49 Ángel Pérez Pérez
52 Avelino Castells Peris
53 Carmen Ferrer Peris
54 Antonio Alcover Gimeno
55 José Orero Veintimilla
Clotilde López González
56 Carlos Félix Gómez
Carmen Peris Orts
57 Alberto Gilabert Giner
Chelo Sanjuán Mascarós
58 Carolina García Almeida
59 Joaquín García Almeida
Antonia Almeida López
63 Teresa Peris Dolz
64 Concepción López Güido
José Francisco García Martínez
67 Joaquín Llodrá Aragó
Francisca Montañana Sanjuán
69 Mª Carmen Montañana Sanjuán
José Luis Cebrián Soriano
70 Francisco José Peris Climent
MªÁngeles Beltrán Hernández
73 Francisco Gabarda Peris
Teresa Vicent Peris
74 Josefa Sánchez Pagán
Servando Luis Gutiérrez
75 Josefina Real Castelló
Ángel López Fargueta
77 Vicente García Coret
78 Ramón García Martí
Rosa Soler Real
80 Juan José Pérez Pérez

82 Mª Ángeles Sebastián Orero
84 Mª Encarna Peris Llorens
85 José Ignacio Pérez Lázaro
Marisa Talavera García
88 Vicente Marco Ribes
Adela Méndez Fernández
89 Eva Mª García Zamora
Javier Aspas Ibáñez
91 Mª Isabel Pascual Pons
92 Ana Mª Terrádez Morcillo
José Manuel Palanca Igual
93 Mª Cruz Terrádez Morcillo
Luis López Doval
94 Mª Luz Aznar Sánchez
Miguel García Calleja
95 Carmen Roldán Muñoz
96 José Díaz Castelló
Mª José Alamino Alillo
97 Valeriano Escuder Montón
Matilde Suárez García
98 Pablo R. Gil Martínez
Mª Jesús Asunción Esparza
99 Margarita Revert Ronda
100 Pilar Orero Orero
101 Carmen Martínez García
104 José García Coret
Rosa Bayarri Galván
105 José Guillermo García Bayarri
Julia López Esteve
106 Jesús Felipo Sanjuán
Nieves Llopis Enrique
108 Alfonso Laosa Gálvez
Mercedes Fuentes Portero
109 Mª Isabel Veintimilla Bea
Eduardo Castellanos González
111 Antonio Luis García Zamora
112 José Cerezo Rel
María Fernández Gallego
113 Jorge Felipo Sanjuán
116 Vicente Juliá Soriano
117 Rosa Hurtado Lliso
Rafael Sierra Zapata
118 José Hurtado Lliso
Marian Cortelles Roig
119 Mª Victoria Gálvez Martínez
Miguel García Morales
120 Miguel Alfonso Gálvez Martínez
Claudia Hernández
121 Mª Rosario Catalá Vicent
Vicente Boix Alba
122 Luis Catalá Vicent
125 Josefina Terrádez Morcillo
José Manuel Arribas Blasco
129 Mª Carmen Juliá Cerezo
130 Julio Antonio López Güido
131 Cristina Vicent Catalá
Julio Errando Oyonarte
134 Josefina Martí Escrich
135 Mª Carmen Martínez Martí
Diego Giménez Martí
136 Ana Violeta Martínez Martí
Dionisio Arenas Crespo
137 Rosario González Montañana
138 Javier Juliá Cerezo
Yolanda Rueda Romero
139 Antonio Morcillo Benlloch
141 Mª Dolores López Güido
144 Germán Marco Peris
145 Mª José Veintimilla Bea
José Javier López Carpio
146 Francisco Gálvez López
147 Consuelo Alfonso Pérez

148 José Vicente Veintimilla Bea
151 Fco. Cristobal González Montañana
Isabel Martínez Martínez
152 Mª Dolores Cerezo Rel
153 Armando Juliá Cerezo
156 Mª José Alfonso Pérez
158 Antonio Peris Climent
Mercedes Frías
159 Mª Jesús Civera Orero
Carlos Escalera Ibáñez
161 Gema Rodrigo Soler
Alejandro Haidu
162 Amparo Peláez Taura
163 Pedro Terrádez Morcillo
164 Rubén Vinjoy Álvarez
166 Pilar González Orero
Enrique Costa
170 Olga López Güido
172 Margarita Catalá Vicent
Juan Manuel Ruiz Cobo
173 José Gálvez López
MªÁngeles Manzano
175 Cristóbal Castells Tarazona
176 Silvia García Almeida
Antonio Narejos Carrascosa
178 Josefa Revert Ronda
179 Lucía Cerezo Rel
180 Margarita Palomares Pons
Roberto Villalobos Roig
183 Miguel A. Barrés Ruiz
186 Mª José García Almeida
Miguel Ángel Ponz Foz
188 Mª Dolores Peláez Taura
189 Mª José Peláez Taura
190 José Ramón Esteban Martí
Amparo Usó López
191 Javier Esteban Martí
Ana Isabel Hernando Casanova
192 Enrique Vicent Catalá
194 Amparo Cerezo Rel
196 Mª Dolores Escuder Suárez
Agustín Fernández de la Osa
197 Alejandro Lliso Mengod
María Rosa Pallardó Bellver
198 Sergio Esteban Martí
Cristina Ibarra
199 Inmaculada Castells Tarazona
Miquel Vara i Armenteros
200 Vicente Juliá Hurtado
201 Mª José Gabarda Vicent
Vicent Lluís Micó Gimeno
202 Martín Martínez Martí
Beatriz Pérez Cózar
203 Victor Luis Albentosa Revert
Mª Dolores Ruiz Guillem
205 Consuelo Vicent Catalá
Avel·lí Hostalet Pascual
207 Emilio Llopis Subies
Carmen Enrique Fernández
209 Consuelo Catalá Burguera
212 Carlos Félix Peris
Amparo Soriano Besalduch
214 Lourdes Marco Peris
Isidoro Gallardo Meneses
215 Mª Carmen Morcillo Benlloch
Sampson Boah
216 Francisco Orero Martínez
Mª Amparo Gómez Reyes
217 Sonia Orero López
Francisco José Dasí Martí
220 Rafael Jesús Valiente García
223 Mª Cristina Muñoz García

224 Maximiliano González Orero
Pilar Nieto Moreno
227 Raquel Pérez Maestre
Fernando Córdoba Jiménez
228 Juan José Rodrigo Soler
Almudena Berlanga Martínez
236 Silvia Juliá Hurtado
Sergi Pastor Camisán
237 Agustí Gandul Castells
238 Víctor Felipo Sanjuán
239 J. Gabriel Alfonso Pérez
240 Amparo Morcillo Benlloch
Vicente Rocatí Sáez
243 Mª Amparo Peris Viciedo
José Vicente Torres Uriós
244 Natalia Pilar Esteban Martí
245 Carmen Alcover Cerezo
Jose Vicente García Planes
246 Sergio Félix Peris
Alicia Valdivieso
249 Sergio Luis Sánchez
253 Juan Enrique Poncini Orosia
254 Vicent Xercavins García
Flor de Lis Soler Luis
255 Mª Carmen Orero Martínez
Luis Lavara García
256 Javier Pérez Maestre
260 Enrique Albentosa Revert
261 Ana Alcover Cerezo
264 Mª José Castells Tarazona
Alberto Jordá Francés
265 Raúl Cebrián Montañana
268 Lorena Orero López
José Manuel García Vilanova
270 Carolina Vicent Catalá
Fernando Utrera Alcantarilla
272 Amparo García Vicent
Víctor Bauset Jimeno
273 Ángel Alhambra Aparicio
Mayte Matoses Villalobos
275 Margarita González Revert
Enrique Fillol Luján
276 Adela Marco Méndez
Enrique José Sampedro Alcaraz
277 Esther Pérez Maestre
279 Raúl Matoses Villalobos
280 Marian Esteban Martí
Carmelo Pozuelo Ocaña
282 Javier Angla Dolz
Sonia Gil Cano
283 Juan Carlos Díaz Roldán
284 Ana Belén Gilabert Sanjuán
Nicolás Torrano Gandía
285 Pedro González Orero
286 Marian Morcillo Benlloch
Rado Vasílev Gánev
287 Mª Amparo Valiente García
Pedro Collado Aguado
290 Amparo Taurá Veintimilla
292 José Díaz Alamino
Eva Berges Clemente
293 Juan Pablo Felipo Sanjuán
Marina Ruiz Llabata
295 Alberto Gilabert Sanjuán
Mª Jesús Gil Guillem
296 María González Revert
Eduardo Granell
297 Carmina Llopis Enrique
Fernando Bou Aniceto
298 Fernando Luis Sánchez
Ángela María Giraldo Cano
300 José Estarelles Seguí
Encarnación Pérez Sebastián

301 José Tamayo Rodríguez
María García Fernández
304 Pablo Gálvez López
María Vico Verdú
309 Roberto Villalobos Palomares
Sofía Rangel Esteve
310 José Catalá Vicent
Anabel Caballero Peris
311 Juan Bautista Catalá Vicent
Yulia Perova
312 Laura Gil Asunción
314 Javier López Real
316 María García Gálvez
317 Mario García Soler
Paula Gómez Molina
318 Alicia Palanca Terrádez
Raúl Sánchez Peña
321 Carlos Angla Dolz
322 Ana López Peris
Luis Martínez Velasco
323 Lucía López Terrádez
David Sánchez Garrido
324 Francesc Peris Beltrán
326 Jaime Orero Pascual
327 Cecilia Palanca Terrádez
Ramón Carbonell Carbó
328 Eloi Boix Catalá
Silvia Torres Martínez
331 Javier Poncini Roger
333 Judith Catalá Luján
Vicente Ferrer Valls
334 Saúl Gandul Castells
335 Blanca Giner Peris
336 Ferrán Giner Peris
Laura Villanueva García
337 Irene López Peris
Giovanni Vicente García
338 Julia Oto Martínez
339 Irene Pérez Talavera
Xavier Gimeno Monfort
340 Remedios Díaz Castelló
Fernando Martínez Collado
341 Rubén Sainz Esteban
342 David Díaz Roldán
344 Andreu García Villar
345 Sergio Villalobos Palomares
346 Jorge Aspas García
347 Juan Cuenca Durá
Francisca Deval García
348 Sandra Marco Méndez
José Salinas Hernández
349 Laura Esteban Uso
Virginia Alemany García
350 Diana López Terrádez
Raúl García Serrano
351 Daniel López Real
352 Sofía García López
Robert Seifert
353 Amparo Vicent Ferrer
José Antonio Muñoz Lozano
354 Inmaculada Vicent Ferrer
Augusto Sirera Martínez
355 Mª Amparo Gabarda Vicent
356 David García Aznar
357 Rosa Mª Laosa Fuentes
358 Eduardo Castellanos Veintimilla
359 Patricia García Gálvez
360 Vicent Boix Catalá
361 Julio Errando Vicent
363 Adrián Bauset García
364 Beatriz Aspas García
365 Inés Catalá Luján
366 Laura Pérez Talavera

367 Santiago Roca García
Montserrat Díaz Castelló
368 Emilio Llopis Enrique
Juani Verdú Núñez
369 Diego García Soler
370 Jorge Arribas Terrádez
Laura Delgado Igeño
371 Sara Oto Martínez
372 Noelia Marco Cabel
373 Ángel Alhambra Matoses
375 Diego Giménez Ortí
Patricia Romero Ruiz
376 Voro Esteban Hernando
379 María López Veintimilla
380 Marcos Orero Pascual
381 Gabriel Fernández Gallego
Mª Jesús Benlloch Ocaña
382 Nieves Felipo Llopis
383 Carmen Arenas Martínez
Carlos Aguilar
384 Borja Bauset García
385 Sergio Llopis Verdú
386 Andrea Morcillo Alfonso
Carlos Burguera Vivens
387 María Sainz Esteban
388 Anna Farches Albert
389 Teresa Felipo Pau
390 Héctor Cebrián Montañana
Nelia Moral
391 César Pérez Contreras
392 Coral Pérez Contreras
393 Marina Aspas García
394 José Manuel Cerezo Fernández
395 Marc Sierra Hurtado
396 Mª Amparo Esteban Uso
397 Nuria Dasí Orero
398 José Manuel Catalá Caballero
399 Pablo García Aznar
400 Manuel Antonio Gandul Castells
Raquel Sanfeliu Giner
401 Héctor Gálvez Hernández
402 Sandra Marco Cabel
403 Sergi Micó Gabarda
404 José Luis Alhambra Matoses
405 Ana Lucía Esteban Hernando
406 Diego Navarro López
407 Beatriz Felipo Llopis
408 Alejandro López Veintimilla
409 Álvaro Llopis Verdú
410 Gabriel Fernández Benlloch
411 Javier Arribas Terrádez
412 Iván Orero Gómez
413 Alejandra Haidu Rodrigo
414 Alejandra Ruiz Giraldo
415 Alejandro Morcillo Alfonso
416 Miguel Barrés Cea
417 Juan Adrián Cuenca Deval
Ana Belén Giner Fácila
418 Mabel Veintimilla
419 Lluc Sierra Hurtado
420 Pep Hurtado Cortelles
421 Marta Terrádez Flores
422 Sergio Gil Peláez
423 Pau Hostalet Vicent

HIJOS DE SOCIOS MENORES DE 19 AÑOS

Aparecen con el número de socio de sus padres

80-3 Estela Pérez Casañ
112-2 Álvaro Cerezo Fernández
118-2 Marina Hurtado Cortelles
129-1 Mar García Juliá
131-1 Joan Errando Vicent
138-1 Paula Juliá Feltrer
138-2 Carla Juliá Feltrer
138-3 Zareth Sofía Orduz Rueda
141-2 África Navarro López
151-1 Claudia Martínez González
151-2 Daniel Martínez González
152-1 Héctor Cerezo Rel
158-1 Marina Peris Frías
159-1 Carlos Escalera Civera
159-2 Clara Escalera Civera
162-1 Raúl Mínguez Peláez
164-1 Alejandra Vinjoy Lliso
164-2 Julia Vinjoy Lliso
166-1 Quique Costa González
170-1 Gabriel Bermúdez López
172-1 Sabrina Ruiz Catalá
172-2 Laura Ruiz Catalá
173-1 Ángel Gálvez Manzano
173-2 Sandra Gálvez Manzano
173-3 Vera Gálvez Manzano
176-1 Marta Narejos García
176-2 Sofía Narejos García
179-1 José Miguel Martínez Cerezo
186-1 Álvaro Ponz García
188-1 Izan García Peláez
196-1 Samuel Fernández Escuder
196-2 Rodrigo Fernández Escuder
197-1 Mateo Lliso Pallardó
198-1 Nico Esteban Ibarra
198-2 Alicia Esteban Ibarra
199-1 Joana Vara i Castells
199-2 Lluc Vara i Castells
201-2 Jordi Micó Gabarda
202-1 Martín Martínez Pérez
202-2 María Martínez Pérez
203-1 Mickey Albentosa Bermejo
203-2 Adrián Albentosa Ruiz
212-1 Nico Félix Soriano
212-2 Miquel Félix Soriano
214-1 Claudia Gallardo Marco
215-1 Érika Boah Morcillo
216-2 Adrián Orero Gómez
224-1 Hugo González Bosch
224-2 Ana González Bosch
227-1 Andrés Córdoba Pérez
227-2 Pablo Córdoba Pérez
228-1 Alba Rodrigo Berlanga
236-1 Dídac Juliá Pastor
236-2 Oriol Juliá Pastor
240-1 Vicente Rocatí Morcillo
244-1 Daniel Alfonso Esteban
244-2 Marc Alfonso Esteban
244-3 Aitana Alfonso Esteban
245-1 Dídac García Alcover
245-2 Gal·la García Alcover

246-1 Sergio Félix Valdivieso
246-2 Martín Félix Valdivieso
254-1 Jaume Xercavins Soler
254-2 Roser Xercavins Soler
255-1 Sara Lavara Orero
255-2 Lucas Lavara Orero
264-1 Víctor Jordá Castells
264-2 Irene Jordá Castells
264-3 Daniela Jordá Castells
273-3 Laura Alhambra Matoses
275-1 Enrique Fillol González
275-2 Bruno Fillol González
277-1 Chloe Juliá Pérez
277-2 Vega Juliá Pérez
280-3 Lucía Pozuelo
286-1 Abel Vasílev Morcillo
286-2 Rubén Vasílev Morcillo
287-1 Pedro Collado Valiente
287-2 Carolina Collado Valiente
292-1 Eva Díaz Berges
293-1 Pablo Felipo Ruiz
293-2 Javier Felipo Ruiz
293-3 María Felipo Ruiz
295-1 Izan Gilabert Gil
295-2 Víctor Gilabert Gil
296-1 José David Granell González
297-1 Lucía Bou Llopis
298-2 Daniela Alfonso Giraldo
298-3 Ian de Luis Giraldo
304-1 Oliver Gálvez Vico
304-2 Megan Gálvez Vico
314-1 Hugo López Cuña
318-1 Ulises Sánchez Palanca
318-2 Ares Sánchez Palanca
322-1 Macarena Martínez López
333-1 Lucas Ferrer Catalá
333-2 Berta Ferrer Catalá
333-4 Sofía Ferrer Catalá
336-1 Lía Giner Villanueva
339-1 Zoe Gimeno Pérez
352-1 Eric Seifert García
352-2 Mikel Seifert García
353-1 Marta Muñoz Vicent
354-1 Augusto Sirera Vicent
370-1 Laura Pardo Delgado
370-2 Mateo Arribas Delgado
381-2 Cristina Fernández Benlloch
390-1 Héctor Cebrián Moral
390-2 María Cebrián Moral
400-1 Manel Gandul Sanfeliu
400-2 Miquel Gandul Sanfeliu
400-3 Carme Gandul Sanfeliu
417-1 Inés Cuenca Giner
417-2 Albert Cuenca Giner



El listado está elaborado por orden de socio, junto a quien aparece el beneficiario. A continuación, aparecen los hijos de socios menores de 19 años.

Si observa algún dato erróneo o incompleto comuníquelo, por favor, a cualquier miembro de la Junta Directiva.

PROGRAMA DE FIESTAS

Estimados socios:

Un año más, debido a la pandemia que estamos viviendo, no podemos disfrutar nuestras tradicionales Fiestas de la forma habitual, tal y como nos gustaría a todos.

Esperamos que la situación nos permita poder realizar algún evento durante la primera quincena del mes de agosto, sin embargo, esto dependerá de la evolución de la pandemia y estará sujeto a la normativa que se deba seguir, según indiquen las autoridades, en ese momento.

Todos los eventos o actividades que podamos realizar se anunciarán, como es tradición, a través de nuestra maravillosa MEGAFONÍA y de carteles.

También se informará a través de todas nuestras redes sociales, de forma que todos los socios puedan estar informados.

Esperamos que, finalmente, podamos disfrutar de estos eventos, siempre con las medidas de seguridad necesarias, y este verano se parezca un poco más a los anteriores a la llegada de este virus.



CONSEJOS



PROTÉGETE, CUÍDANOS

Reunirse y quedar con seguridad

Podemos reducir el riesgo de transmisión del virus de la COVID-19 si hacemos las cosas de forma diferente. Cuídate y cuida de las personas que te rodean.

Propón y elige las alternativas más seguras:

Es menos probable que contraigas el virus **quedando al aire libre** y con suficiente espacio para los asistentes



- Quedar para dar un paseo, ir al parque o pasear por la ciudad
- Salir a la montaña
- Bailar en exteriores, sin aglomeraciones y manteniendo distancia de 1,5 m
- Quítate la mascarilla únicamente para comer y beber, y vuélvetela a poner mientras no lo estés haciendo. ¡Y no olvides la distancia!

Consulta el número máximo de personas permitidas y otras restricciones en tu localidad

Las **actividades online** nos acercan y pueden ser divertidas

- Organizar actividades, juegos, retos y eventos online
- Quedar por videollamada para tomar algo, para comer, para charlar, …
- Usar redes para comentar eventos que estéis viendo a la vez (película, partido, concierto, etc.)
- Apuntarse a webinars, visitas virtuales a museos, cursos, tertulias online…



Haz descansos activos:
Durante tus actividades online haz pausas para moverte, al menos cada dos horas.

Las 6M siempre en Mente

1. **Mascarilla** (úsala cubriendo nariz, boca y barbilla)
2. **Metros** (al menos 1,5m entre personas)
3. **Manos** (lavado frecuente de manos)
4. **Menos contactos** y en una burbuja estable
5. **Más ventilación** (actividades al aire libre y ventanas abiertas)
6. **Me quedo en casa** con síntomas o diagnóstico de COVID, si soy contacto o espero resultados

19 febrero 2021
Consulta fuentes oficiales para informarte
www.mscbs.gob.es
@sanidadgob

GOBIERNO DE ESPAÑA · MINISTERIO DE SANIDAD

EN EL LOCAL Y EN LA PISCINA TAMBIÉN

Recomendaciones en restaurantes, bares o terrazas



Antes de



Si tienes algún síntoma de COVID-19, estás en aislamiento por COVID-19 o tienes que hacer cuarentena porque eres contacto estrecho de alguien con COVID-19, **quédate en casa.**



Llama antes para reservar y conocer las medidas de precaución del establecimiento. Ej. número máximo de personas que pueden ir en grupo, cambio de horarios.



Lávate las manos con agua y jabón antes de salir de casa.



Si antes de entrar tienes que esperar, **mantén la distancia de seguridad.**



Preferentemente busca espacios al **aire libre** y libres de humo.

Durante



Mantén la distancia de seguridad con tus acompañantes (sólo los que conviven pueden estar a menos de 1,5 metros) **y con el personal del local.**



No juntes las mesas.



Limita tus movimientos dentro del lugar a los necesarios y sigue las indicaciones de cada establecimiento.



Lávate las manos con agua y jabón o solución hidroalcohólica antes de consumir.



Quítate la **mascarilla** sólo cuando vayas a consumir.



No fumes, fumar perjudica la salud y puede empeorar el pronóstico en caso de COVID-19.

Consulta la normativa de tu comunidad autónoma

11 febrero 2021

Consulta fuentes oficiales para informarte
www.mscbs.gob.es @sanidadgob

GOBIERNO DE ESPAÑA MINISTERIO DE SANIDAD

Y SI TIENES SÍNTOMAS

Decálogo sobre cómo actuar en caso de tener síntomas de COVID-19:

Saber cómo actuar nos puede ayudar a controlar mejor las situaciones que puedan surgir estos días y a prestar ayuda a las personas de nuestro entorno. En caso de tener síntomas (fiebre o tos o dificultad respiratoria), sigue estos pasos:

1	AUTO-AISLARSE	En una habitación de uso individual con ventana, manteniendo la puerta cerrada, y, si es posible, baño individual. Si no es posible: mantén la distancia de seguridad de 2 metros con el resto de convivientes y extrema la higiene.
2	MANTENTE COMUNICADO	Ten disponible un teléfono para informar de las necesidades que vayan surgiendo y puedas mantener la comunicación con tus seres queridos.
3	¿SENSACIÓN DE GRAVEDAD?	Si tienes sensación de falta de aire o sensación de gravedad por cualquier otro síntoma llama al 112.
4	TELÉFONO DE TU COMUNIDAD AUTÓNOMA	Si no, llama al teléfono habilitado en la Comunidad Autónoma o contacta por teléfono con el centro de salud.
5	AUTOCUIDADOS	Usa paracetamol para controlar la fiebre; ponte paños húmedos en la frente o date una ducha templada para ayudar a controlar la fiebre; bebe líquidos; descansa, pero moviéndote por la habitación de vez en cuando.
6	AISLAMIENTO DOMICILIARIO	Ahora que ya has hecho lo más inmediato, estudia y aplica las recomendaciones para el aislamiento domiciliario e informa a tus convivientes de que tienen que hacer cuarentena.
7	LAVADO DE MANOS	Asegúrate de que en casa todos conocen cómo hacer un correcto lavado de manos.
8	SI EMPEORAS	Si empeoras o tienes dificultad respiratoria o no se controla la fiebre, llama al 112.
9	AL MENOS 10 DÍAS	Se debe mantener el aislamiento un mínimo de 10 días desde el inicio de los síntomas, siempre que hayan pasado 3 días desde que el cuadro clínico se haya resuelto.
10	ALTA	El seguimiento y el alta será supervisado por su médico de Atención Primaria o según indicaciones de cada Comunidad Autónoma.

Consulta fuentes oficiales para informarte
www.mscbs.gob.es
@sanidadgob

22 junio 2020

#ESTE VIRUS LO PARAMOS UNIDOS



GUÍA COMERCIAL





Farmàcia

Lda. Raquel Nieto Biot (Andilla)

Todo lo que necesitas de farmacia y parafarmacia puedes encontrarlo aquí!

Promociones especiales en protectores solares y repelentes

Abrimos TODOS los días en VERANO

Síguenos en : Farmacia Lda. Raquel Nieto Biot

C/ Casas Nuevas, 29

Telf. 96 272 9003 – Mòbil: 656 556 183

ANDILLA

INSTALEC
INSTALACIONES ELÉCTRICAS

Juan Ignacio Martínez Ibáñez

Instalador Autorizado

REDES INFORMATICAS Y TELEFONICAS
INSTALACION VIVIENDA E INDUSTRIA
ACOMETIDAS, CONTADORES
BOLETINES INSTALACION
PROYECTOS ILUMINACION DECORATIVA
E INDUSTRIAL
ALUMBRADO PUBLICO Y ORNAMENTAL
ANTENAS TELEVISION
PORTEROS Y VIDEOPORTEROS
REPARACIONES ELECTRICAS EN GENERAL

MINISTRO LUIS MAYANS, 12 BAJO 46009
46009 VALENCIA
TEL. 963691596 - 656955645
E-MAIL: instalec_ie@hotmail.com

LA
PUBLICIDAD
QUE
TE
SIGUE
ES
ADBERRY





www.adberry.es

Bar - Hostal - Restaurante

La Posá



Avda. Ingeniero Tamarit, 9
Tel.: 96 272 06 13
Villar del Arzobispo
46170 (Valencia)
www.laposa.eu

ALHAMBRA
CARPINTERIA
VALENCIA



C/ Peris Celda, 9 – 46025 Valencia
alhambracarpinteria@gmail.com
Javier – 606 905 604 · Angel – 629 978 420

Juanjo Pérez S.L.

EMPRESA DE SERVICIOS DE HOSTELERIA

Juan José Pérez Pérez
Administrador

C/. Francisco del Llano, 9 Bj-Iz.
Móvil 637 467 236
Tel. y Fax 96 127 22 41
46018 VALENCIA

juanjoperezsl24@gmail.com

LEONIA

TALLER PERSONALIZACIÓN PROPIO

Serigrafía, Tampografía, Impresión digital, Bordado, TransferVinilo textil, Sublimación, Láser....

EQUIPACIONES DEPORTIVAS
(CICLISMO - ATLETISMO - TRIATLÓN - FÚTBOL)...

CAMISETAS PUBLICITARIAS

SOPORTES PUBLICITARIOS

TEXTIL DEPORTIVO

LONAS IMPRESIÓN DIGITAL

REGALO PROMOCIONAL

TROFEOS

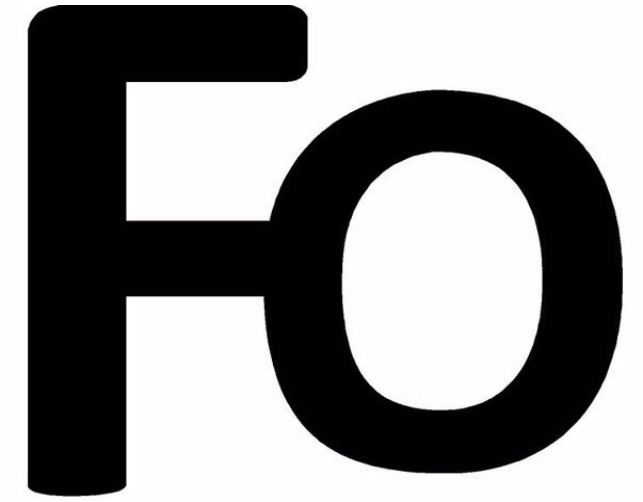
MOBILIARIO DEPORTIVO

VESTUARIO LABORAL



www.leonia.es

Avda de Madrid, 7 Bajo - 46930 QUART DE POBLET
96 154 55 93 - 615 15 243 comercial@leonia.es



Francisco Orero S.L.U.

Tel.: 962 760 878
E-mail: info@orero.es
www.orero.es

Champion International

TROFEOS DEPORTIVOS

C/. Atenas, 14D
Pol. Ind. Más de Tous
La Pobla de Vallbona

www.champion-international.com
ventas@champion-international.com

Tel.: 96 276 30 93
Móvil: 677 418 879

Óptica Médica

GRADUEM LA VISTA PER MIG DE CERVELL ELECTRONIC ...

C/. Jesús, 54 - Tel. 963 855 014
VALENCIA

BARDÉS
club deportes montaña

OS DESEAMOS QUE DISFRUTÉIS
DE LAS
FIESTAS DE ARTAJ

www.bardes.es

DIPUTACIÓ DE
VALÈNCIA
Ajuntament d'Ajuntaments



AYUNTAMIENTO
DE ANDILLA

Plaza Bardés, 10
Telf. 96 272 90 05
46162 ANDILLA (Valencia)

www.andilla.es

con los mejores productos y los mejores precios.... compruébalo_

APP_

INFORMATICA ALFAFAR
CON MAS DE 10 AÑOS DE EXPERIENCIA
A TU SERVICIO

tu tienda
de informática_

AVENIDA DOCTOR GOMEZ FERRER 59 BAJO,
EN ALFAFAR, VALENCIA.
DE LUNES A VIERNES DE 10:30 A 14 Y DE 17.00 A 20:00
SABADOS DE 11:00 A 14:00

CONTACTANOS:
96 143 01 85 - 669 67 28 62 - pedidos@appalfafar.es
VISITA NUESTRA WEB:
www.appinformatica.com
y selecciona la tienda de ALFAFAR